

IX JORNADAS DE LINGÜÍSTICA

“El caló es una lengua tan digna como el griego o el latín”

Expertos de diversas universidades analizan el lenguaje en la política, los medios de comunicación y la vida cotidiana

ANA R. TENORIO

■ CADIZ. Las jornadas de Lingüística que durante dos días reúnen en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz a una serie de expertos en esta materia podrían ser un ejemplo de la complejidad y diversidad de esa exclusiva facultad humana que es la lengua, más acentuadas si cabe en la sociedad actual.

Mientras el profesor de la Universidad de Sevilla Miguel Ropero Núñez reivindicaba ayer en las jornadas el reconocimiento de una lengua ancestral, el caló, “tan digna como el latín o el griego”, Carmen Galán Rodríguez, profesora de la Universidad de Extremadura, aborda hoy el análisis de los nuevos lenguajes nacidos al amparo del desarrollo tecnológico.

“Son muchos los préstamos del caló -afirma Miguel Ropero- que tiene nuestra lengua, pero su incorporación a los diccionarios ha estado durante largo tiempo cargada de tópicos que no se corresponden con la realidad. Uno de ellos es el de definirlos como *andalucismos*, al confundirse lo andaluz con lo gitano. Y otro de esos tópicos, aún más peligroso, es el que desde los siglos XV y XVI identifica los términos de esta lengua, los gitanismos, con palabras malsonantes, propias de mafiosos y rufianes”.

“El tratamiento que se da a los gitanismos desde la primera edición del Diccionario de la Lengua de 1780 hasta época muy reciente -resalta el profesor- va en esa línea y hasta 1970 no se incorporan un

◀ EL ANDALUZ

Una importante seña idiomática de identidad

Miguel Ropero, que intervenía ayer en las jornadas tras la conferencia inaugural a cargo de Nicole Delbecque, catedrática de Lingüística General de la Universidad Católica de Leuven, en Bélgica, ha llevado a cabo también una importante labor investigadora sobre el andaluz. Una variedad lingüística del español para la que también viene reivindicando el merecido reconocimiento. “No en vano -afirma- de los 400 millones de hablantes que utilizan la lengua española, 390 lo hacen en la variante meridional y atlántica, que es la andaluza”. “Sin embargo -añade- tal y como señalaba recientemente Rodríguez Almodóvar, es algo que ha pasado prácticamente desapercibido en el reciente Congreso de la Lengua celebrado en Rosario. Parece que no hay quien quiera resaltar esos datos, que es la norma andaluza la que más extendida está en nuestro idioma. No será políticamente correcto, pero hay que insistir en que se tenga en cuenta”.

mayor número de palabras que son definidas como de origen gitano, caso de *chaval*, *pañí* (agua) o *sacái* (ojos)”.

“Aunque -puntualiza- aún quedan algunas de esas referencias al hablar de germanía, del pueblo bajo, ese gran error se está empezando a corregir, pero habría que ir mucho más allá, al pleno reconocimiento de la dignidad etimológica y sociolexicográfica de esta lengua”. Una lengua, añade, “de origen indostánico, emparentada con el sánscrito y tan rica y digna



DEFENSA. Miguel Ropero, en la Facultad de Filosofía.

como el latín o el griego, que merece todo el respeto como tal”.

Y que convive en el lenguaje coloquial de quienes empiezan a practicar otros modelos de comunicación a través del móvil y del ordenador. ¿Cómo fomentan o impiden la comunicación estos nuevos lenguajes de soporte tecnológico? La profesora Carmen Galán opina que es ya un hecho que “el móvil, los iconos de mensajes y la barra del ordenador están modificando los hábitos de lectura y las características de la comunica-

ción. Esta es cada vez más bipersonal, basada en claves particulares que sólo conocen los interlocutores concretos que las emplean y se produce la paradoja de que unos medios tecnológicos que en teoría debían posibilitar una mayor comunicación en ocasiones lo que hacen es levantar barreras”. Considera Galán que “no obstante, no es un problema de medios sino de uso y, sin llegar a las teorías catastrofistas, tenemos que enfrentarnos a la realidad de que está surgiendo un nuevo lenguaje”.